

Esencias de un artista

La muestra de Julio de Pablo, 'El poeta que hablaba en colores', protagoniza hasta el 10 de enero el espacio expositivo de la Biblioteca Central de Cantabria

30.10.13 - 00:04 - Javier Rodríguez | Santander



Javier Álvarez, Mercedes Molina, Patricia Young, Blanca Martínez y Darío Ruiz de Salazar / Sane

El pasado viernes por la tarde fue inaugurada en la Biblioteca Central de Cantabria una gran exposición-homenaje a Julio de Pablo titulada 'El poeta que hablaba en colores'. El Gobierno de Cantabria, mediante su consejería de Educación, Cultura y Deporte, en colaboración con la Fundación Julio de Pablo, es el organizador de esta excelente muestra comisariada por el escritor y antólogo Luis Alberto Salcines.

Acudieron al acto numerosas autoridades y personalidades vinculadas al mundo cultural y artístico de la región encabezadas por el presidente del Gobierno de Cantabria, Ignacio Diego. Además, estuvieron presentes Miguel Ángel Serna, consejero de Educación, Cultura y Deporte; Joaquín Solanas, director general de Cultura; César Torrellas, concejal de Cultura del Ayuntamiento de

Santander; José Ramón Rodríguez Altónaga, presidente de la Fundación Julio de Pablo; Víctor González Huergo, director del Palacio de Festivales de Cantabria; Manuel Huerta, exalcalde de Santander; Alfonso del Amo, director general de Relaciones Institucionales de la consejería de Cultura; Juan Manuel Puente, director de la sala de arte Robayera, de Miengo; los pintores Manuel Fuentes, Helio Gógar y Gloria Torner, y Salvador Carretero, director del Museo de Arte Moderno y Contemporáneo de Santander.

Quienes tuvimos oportunidad de conocer a Julio de Pablo sabemos que fue una persona fiel a su estilo y principios, que marcó una época creativa en tiempos muy difíciles para salirse de las normas establecidas. Por fuertes que soplaran los vientos, jamás renunció a ser él mismo. La huella indeleble de su gran personalidad flota en el ambiente de la exposición que se podrá contemplar hasta el 10 de Enero de 2014 en Santander.

Cuadros de distinto tipo, formato, contenido, concepto, épocas, características y procedencias conviven en perfecta armonía con fotos cobijadas en urna e impregnadas de entrañable nostalgia. Julio está allí, sí. Habita entre las paredes que forman en singular disposición el laberinto de su propio universo, constituyendo una perfecta metáfora del siempre complejo destino.

Como afirma Salcines, lo que se pretende con esta iniciativa, acertado florilegio de arte en libertad, es «subrayar la importancia artística del pintor camargués, uno de los creadores cántabros fundamentales de la segunda mitad del siglo veinte de Cantabria, con una destacada proyección a nivel nacional». Julio, nacido en Revilla de Camargo en 1917 y fallecido en Torrelavega en 2009, dejó para la posteridad una vasta obra, muy bien representada ahora en la propuesta instalada en el espectacular recinto expositivo de la Biblioteca Central de Cantabria. Nada falta en la muestra, ni siquiera el último cuadro inacabado o una de sus paletas, ese objeto que para cualquier pintor es la prolongación de su brazo, mano y alma.